

# Nuevo divisor púnico encontrado en *Baria* (Villaricos, Almería)<sup>1</sup>

## New Punic Coin found in *Baria* (Villaricos, Almería)

*David Martínez Chico* – Universitat de València  
david\_ele@live.com

*Alberto Campana* – Swiss Numismatic Society  
albertocampana47@gmail.com

[En este trabajo se estudia una nueva moneda púnica. El ejemplar apareció en los alrededores de la ciudad fenicio-púnica de *Baria*. Dado que su tipología es completamente inédita en todo el numerario púnico del Mediterráneo, ofrecemos algunos paralelos iconográficos, los cuales debieron ser los prototipos].

**Palabras clave:** Moneda púnica, Hispania Ulterior, Hispano-Cartagineses, prótomo de caballo, Sicilia.

[In this work we study a new Punic issue. The coin appeared in the surroundings of the Phoenician-Punic city of *Baria*. Since its typology is completely unpublished in the Punic coinage of the Mediterranean, we offer some iconographic parallels].

**Keywords:** Punic coinage, Hispania Ulterior, Hispanic-Carthaginian, Protome of horse, Sicily.

### 1. Introducción

Las décadas de 1970 y 1980 han sido testigos de la aparición de nuevos tipos de divisores hispano-cartagineses, todos ellos caracterizados por llevar en su reverso un prótomo de caballo. Los divisores de busto masculino, Tanit y, más rara vez, los de palmera datilera, son bien conocidos. Inicialmente Villaronga (1973: nº 283 y 284) fue quien incorporó en su monografía dos humildes ejemplares de busto masculino. Diez años después, con las aportaciones de Collantes (1983) y gracias a un lote de divisores procedente de Montemolín (Sevilla), trajeron consigo la confirmación de esta nueva incorporación entre las emisiones hispano-cartaginesas (Villaronga 1983: 59 y 67) (Alfaro Asins 2004: nº 250, 303 y 304; Álvarez Burgos 2008: nº 554, 555 y 556; Villaronga y Benages 2011: nº 590, 610, 611 y 612). En general, todas estas series monetarias poseen en común la cabeza de caballo en reverso, jalonándose distintos tipos desde el anverso.

La heterogeneidad y casi arbitraria de las tipologías existentes en estas emisiones, encuentra su súmmum en la concatenación de modelos utilizados en diferentes acuñaciones; así ocurre con el

---

1. Agradecemos a Clive Stannard sus comentarios en torno a la moneda. Evidentemente cualquier error u omisión debe atribuirse a quienes firman el artículo.

modelo de palmera datilera, utilizado tanto para acuñaciones con anverso de Tanit (Alfaro Asins 2004: nº 251 y ss., un cuarto de calco de 2,59 g) como para acuñaciones con reverso de prótomo de caballo (Villaronga y Benages 2011: nº 612, un sexto de calco de 1,52 g). Esto las proyecta como de las emisiones anepígrafas más complejas y variopintas del periodo, sin que hoy día encontremos una definitiva sistematización.

Del mismo modo, hay que plantear que la gran cantidad de divisores hispano-cartagineses deben asociarse a los últimos años de la Segunda Guerra Púnica (*cf.* Alfaro Asins 2000). Todos ellos aparecen en la actual Andalucía, lugar del desenlace final. La inmensa mayoría de estos cuartos o quintos de calco, siguen prototipos sicilianos, como vamos a ver aquí, y otras veces de Cerdeña y particularmente de Cartago, como evidencia el divisor hispano-cartaginés de palmera y cabeza de caballo (Villaronga y Benages 2011: nº 612), típico del mundo norteafricano (Alexandropoulos 2007: nº 20).

No hace falta manifestar que la iconografía es cambiante, aunque muchas veces ésta concuerde mejor con simples adopciones, en este caso procedentes de una misma esfera. La principal característica de muchos de estos burdos divisores hispano-cartagineses (*vid.* Alfaro Asins 2004: nº 251, 252, 253 y 254; nº 303 y 304; Villaronga y Benages 2011: nº 590, 610, 611 y 612), procedentes asimismo y en su gran mayoría de *Baria*, es su arte, revelando estar alejado de los primeros años de la presencia púnica en *Hispania*. Se tratarían, por tanto, de recreaciones numismáticas con tendencia al esquematismo, cuyo estilo fue el utilizado en algunas acuñaciones del siglo I a.C. (así debió ocurrir con la serie de Bes y palmera, situada en una zona del sureste hispano posiblemente, *cf.* Martínez Chico 2018). Estos últimos y nuevos datos permiten situarnos en un fenómeno neopúnico latente en la *Hispania Ulterior*.

## 2. Comentario crítico

Una sorpresa vino cuando nos alertaron de la presencia de un interesante ejemplar en 2010 (fig. 1), aguardando hasta el momento de su actual estudio y posterior publicación. Antes que nada, ha de advertirse que se trata de una pieza monetaria muy problemática. En un análisis preliminar sobre la moneda pensamos que, dada la propia factura de la pieza, se trataba de una moneda fundida y no acuñada. Su eje irregular y desviado a las 9 horas parecía evidenciar una acuñación fraudulenta o no oficial, ya que generalmente las acuñaciones hispano-cartaginesas y púnicas casi siempre presentaban ejes verticales, orientados a las 12 o 6 horas (Villaronga 1973: 111).

Esto implica aceptar que concordara mejor con una falsificación o imitación de época; no obstante, estaríamos ante un método más, y utilizado de forma inusual en este periodo, para la fabricación de piezas monetales. Nuestro ejemplar posee un arte bastante depurado que debería alejarlo de esta idea. Así pues un ulterior análisis de la moneda desterró la idea de considerarla una fundición o imitación: a las 9 h del anverso y 7 del reverso observamos en el flan una gran grieta de acuñación.

Sin embargo, el anverso, con un busto masculino y barbado tal cual se observa, es *a priori* ignoto entre toda la numeraria hispano-cartaginesa de bronce (*cf.* Villaronga 1973), contando también con la norteafricana (*cf.* Alexandropoulos 2007 y Viola 2010) y sículo-púnica (*cf.* Calciati 1983).

El peso es incluso muy elevado (3,90 g), hecho que si bien lo aleja de las acuñaciones hispano-cartaginesas, más lo acerca a algunos bronces con palmera y pegaso (Alexandropoulos

2007: nº 23), en principio sicilianos y de una misma metrología. Empero, el propio origen andaluz y en concreto de las inmediaciones de *Baria*<sup>2</sup> (Villaricos, Almería) hace cuestionar esta teórica adscripción. Descartada la hipótesis de una imitación, el debate debe orientarse ahora en dirimir entre si estamos ante una nueva emisión púnica, de algún taller de Cartago o Sicilia, posteriormente traída como moneda de bolsillo, o si se trata mejor de una nueva emisión tardía, con influencia púnica y emitida aquí.



Figura 1. Nuevo numisma púnico. Zeus con cinta / Prótomo de caballo.  
Posterior a la Segunda Guerra Púnica (?).

**Anv.:** Zeus barbado a derecha con una cinta en su pelo.

**Rev.:** Prótomo de caballo con una gran crin a derecha.

**Medidas:** 3,90 g - 18 mm - 9 h.

**Procedencia:** Colección J. M. Flores (Almería) - [www.imperio-numismatico.com](http://www.imperio-numismatico.com) (10/03/2010).



Figura 2. Divisores o hexas de distinto cuño emitidos en Tyndaris (Sicilia), con Zeus barbado portando cinta en su pelo. Procedencias: Dr. Busso Peus Nachfolger (2013 y 2014), lotes 60 y 55 (2,69/3,46 g - 16/17 mm).  
Similares a Calciati (1983: nº 81).

Prototipos más cercanos encuentran una analogía con la recogida como *unicum* por Calciati (1983: nº 4), con 3,92 g. Campana (2001-2002: nº 9) sugiere que se trata de un hexa acuñado en Tyndaris (Sicilia) durante los años 344-338 a.C., bajo el gobierno de Timleonte. Hay que decir que esta cronología todavía es incierta y los bronces con la cabeza de Apolo y cabeza de caballo parecen haber sido acuñados entre los años 276-253 a.C., cuando la ciudad estaba bajo control

2. Exactamente nos aseguraron que fue encontrada a unos 6-7 km del enclave arqueológico, dirección Turre, aunque parece que se halló otra pieza más y de este mismo tipo en el mismo Villaricos. Ambos hallazgos sucedieron sobre el año 1990.

cartaginés y próxima a la Primera Guerra Púnica (Puglisi 2009: 340). El anverso de este raro ejemplar, depositado en el Museo de Palermo, se ha descrito con cabeza laureada a derecha de Apolo y en su alrededor (no visible) la leyenda  $TYN \Delta AP I TAN$ . Además, a ambos lados la moneda presenta una gráfila punteada. Y, como en nuestra protagonista, también en el reverso se observa un prótomo de caballo hacia la derecha. Realmente la única diferencia se encuentra en el anverso<sup>3</sup>, que para el numisma aquí estudiado alberga un busto barbado y no imberbe.

Sin embargo, es la propia ciudad siciliana de Tyndaris, la que asimismo ha utilizado dicho busto para otras acuñaciones. Hablamos, en efecto, de la que recoge el propio Calciati (1983: nº 81), con anverso de Zeus barbado y una cinta en su pelo, tal cual aparece en nuestro ejemplar (figs. 1 y 2). También vemos que los prótomas de caballo en bronces sicilianos y, más concretamente en Tyndaris, son muy comunes (Calciati 1983: 79, nº 3 y 4; fig. 3), portando anversos con bustos imberbes y laureados de Apolo. Seguramente la cabeza del caballo, con un cuello ancho, recuerda a los bronces de Tyndaris, pero incluso puede recordarnos a los famosos bronces acuñados en Cerdeña durante la Primera Guerra Púnica (e.g. Müller 1860: nº 268). Sin duda alguna, estos bronces circularon por *Iberia* gracias a soldados que, tras el desembarco bárquida, los llevaban como moneda de bolsillo. Sea como fuere, tales prototipos fueron adoptados por completo en la acuñación de calcos hispano-cartagineses (Villaronga y Benages 2011: nº 578, 579, 580 y 585). Hoy sabemos que la moneda púnica norteafricana y de Cerdeña circuló en *Hispania*. Estudios sobre su uso (Alfaro Asins 2002) e interesantes reacuñaciones que indirectamente demuestran esta perduración (caso de la colonia de Rhode sobre emisiones de Cerdeña, Campo 1994: 81), sin dejar de citar otros casos de semises republicanos hispanos sobre numerario de Cartago, años después de la Segunda Guerra Púnica (Martínez Chico 2017), así lo demuestran.

Por otro lado, debido a que los hexas de Tyndaris son muy pequeños, la gran mayoría no conservan casi nunca la leyenda, alusiva a su ciudad emisora ( $TYN \Delta APITAN$ ). No obstante, existen ejemplares muy raros que, milagrosamente, sí la conservan (Campana 2001-2002: nº 10 y 11 – nuestra fig. 3C/D). Esto ha provocado que muchas piezas y con importante desgaste se hayan clasificado como hispano-cartaginesas y no sicilianas. De hecho, en un principio la expuesta bajo la fig. 3B pensábamos que se trataba de una variante menor del cuarto de calco hispano-cartaginés, con el busto de Tanit y una cabeza de caballo a derecha. Los ejemplares conocidos a partir del *corpus* hispano-cartaginés muestran el caballo girado hacia la izquierda (Villaronga 1983: nº 12; Villaronga y Benages 2011: nº 590) o con cabeza viril a izquierda y cabeza de caballo a derecha e izquierda (Villaronga 1983: nº 13 y 14; Villaronga y Benages 2011: nº 610 y 611).

---

3. Otro paralelismo es el que respecta con los semises republicanos, más concretamente los imitativos hispanos (cf. Ripollès y Witschonke 2015), con bustos de Saturno y facciones muy similares.



Figura 3. Divisores o hexas emitidos en Tyndaris (Sicilia). Apolo laureado / Prótomo de caballo.

Procedencias: Numismatik Lanz München (2005), lote 123; [www.vcoins.com](http://www.vcoins.com) - Marc R. Breitsprecher (08/02/2018), quien la cataloga como hispano-cartaginesa; Numismatica Ars Classica (2004), lote 1431 y The New York Sale (2005), lote 54. Similares a Calciati (1983: nº 3 [A y B] y nº 4 [C y D]), aunque de pesos variables (1,87/1,19/1,78/5,38 g - 12/11/12/13 mm).

Este necesario excursus iconográfico permite situarnos en un ambiente siglo-púnico, creemos que adoptado para nuestra moneda. Sin embargo, una sugerente interpretación parece encontrarse en la acuñación que recoge Lindgren (1989: nº 670 = fig. 4) como '*Uncertain of Sicily or Italy*', supuestamente con Apolo barbado (que debe ser Zeus y con cinta) y prótomo a derecha, bastante similares a las series de Tyndaris, detalladas por Calciati (1983: nº 4 = Campana 2001-2002: nº 9), aunque en realidad se trate de dos emisiones distintas y sucedidas con la caracterización de Zeus barbado y Apolo imberbe respectivamente. La emisión que recoge Lindgren (1989: nº 670) es muy idéntica a la nuestra, pero recientemente ha sido reubicada por Stannard (2007: 61, Series 112a: nº 1081, 1082, 1083 [la de Lindgren] y 1084), junto a tres piezas más y que, si bien se datan en el siglo I a.C., desconocemos su procedencia. Según Stannard estas emisiones fueron acuñadas en el centro de Italia, enmarcadas en lo que él ha llamado unas '*Latin pseudo-mints*' (Stannard y Carbone 2013: 286). Pero el arte de dichas series monetarias es más tosco que el de nuestra moneda, con un estilo muy depurado. Esto permite descartar que el divisor de Lindgren (fig. 4) sea el prototipo real, por lo que se acercaría antes a un prototipo púnico que a uno enteramente latino.



Figura 4. Divisor (2,02 g - 15 mm) recogido por Lindgren (1989: nº 670) como incierto de Sicilia o Italia. El anverso no creemos que se trate de Apolo, pues dicho dios nunca es representado con barba.

Unido probablemente a la falta de moneda divisionaria, es el nuevo fenómeno documentado en la Italia central durante los siglos II y I a.C. Este fenómeno consiste en la imitación de monedas, mezclando tipos iconográficos ya existentes o característicos de otras cecas extranjeras. A ésto Stannard lo ha llamado *pseudo-ceca*, afirmando que “*the term, ‘pseudo-mint’, denote[s] the systematic imitation, over a period of time, by a single emitter, of an issue or issues of one or more foreign mints. We needed the term to distinguish this phenomenon from casual imitation, and from counterfeiting*” (Stannard y Carbone 2013: 256). Todo ello ha permitido distinguir dos, como la muy prolífica *pseudo-ceca* de Pompeya (Stannard 2005; Stannard y Frey-Kupper 2008), imitando principalmente a Ebusus, Massalia y Roma, alrededor del año 140 a.C., y un grupo de *pseudo-cecas* en el Lacio (Roma o Minturno), a mediados del siglo I a.C. e imitando a Panormo, Paestum, Termeso, Menaion y Roma (Stannard y Carbone 2013). Recientemente varias monedas de la *pseudo-ceca* de Pompeya se han documentado también en el sur de Francia, probablemente testigos de la importancia del comercio vinícola con el área vesubiana (Stannard *et al.* 2015 y 2018). Incluso una corta emisión producto asimismo de una *pseudo-ceca*, ha sido documentada desde Andalucía (Stannard y Sinner 2016: 175). Finalmente también de Andalucía y de clara raigambre fenicio-púnica, es otro fenómeno similar, pero al frente de unas curiosas emisiones que imitan a Ebusus (Martínez Chico 2018).

A pesar de la similitud con la moneda que hemos estado discutiendo (fig. 1), la de Lindgren (fig. 4) es mucho más tardía que la nuestra, por lo que no podemos admitir una asociación directa o indirecta. Además, Stannard y Carbone (2013: 286, grupo 14) han evidenciado en la emisión de Lindgren (1989: nº 670) un enlace de acuñación, asociado con una *pseudo-ceca* de finales del siglo I a.C.

### 3. Reflexiones finales

Con todo lo comentado hasta ahora, sugerimos estar ante una acuñación oficial que sigue prototipos sicilianos. La cronología de nuestra protagonista parece concordar con una datación *ca.* 201 a.C., posiblemente cercana a la conquista romana de *Baria* (Martínez Hahnmüller 2012: 23)<sup>4</sup>.

4. Pese a que no tengamos fecha literaria de la toma romana por parte de Publio Cornelio Escipión, el año debe ser 209 a.C. o, como mucho, 208 a.C., es decir, inmediatamente después de la conquista de Cartago Nova, la capital bárquida. Según sabemos del desarrollo de la Segunda Guerra Púnica, la fecha nunca podría ser anterior al 209 ni posterior al 206 a.C., año de la batalla de *Ilipa*.

La iconografía y estilo de nuestra moneda así como su prototipo son claramente de influencia sículo-púnica. Pero el hecho de haberse localizado en las mismas inmediaciones de *Baria* (Villaricos, Almería), importante ciudad fenicio-púnica del Mediterráneo occidental, puede permitirnos ratificar su naturaleza como hispana y, por tanto, relacionada con comunidades púnicas o procedente de dicha esfera cultural.

Este hallazgo se ha puesto en conexión con la emisión del centro de Italia, con una iconografía similar. Sin embargo, hemos visto que los tipos iconográficos no coinciden en el tiempo (de ahí su relación planteada con Sicilia), ni su metrología, en este caso incierta, al tratarse de un sólo ejemplar en bronce. Los paralelos sicilianos y púnicos aducidos son los más cercanos. Por desgracia, desconocemos más ejemplares documentados de esta factura o procedentes de Andalucía, lo cual hubiera permitido ofrecer una mejor estimación o seriación. Tan sólo resta esperar, con la confianza de que aparezcan nuevos datos en el futuro.

#### 4. *Bibliografía*

- Alexandropoulos, J. (2007): *Les monnaies de l'Afrique Antique. 400 av. J.-C. - 40 ap. J.-C.*, Toulouse.
- Alfaro Asins, C. (2000): “La producción y circulación monetaria en el sudeste peninsular”, en M. P. García-Bellido y L. Callegarin (ed.) *Los cartagineses y la monetización del Mediterráneo occidental*, Madrid, pp. 101-112.
- Alfaro Asins, C. (2004): *Sylloge Nummorum Graecorum España. Vol. I. Hispania. Ciudades Fenopúnicas. Parte 2: Acuñaciones cartaginesas en Iberia y emisiones ciudadanas (continuación)*, Madrid.
- Alfaro Asins, C. (2002): “La moneda púnica foránea en la Península Ibérica y su entorno”, en *Actas del X Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, pp. 17-64.
- Álvarez Burgos, F. (2008): *La moneda hispánica. Desde sus orígenes al siglo V*, Madrid.
- Calciati, R. (1983): *Corpus Nummorum Siculorum. La Monetazione di Bronzo: Vol. I (Area I-III)*, Milán.
- Campana, A. (2001-2002): “Corpus Nummorum Antiquae Italiae: Sicilia, Tyndaris”, *Panorama Numismatico* 150, 152/01 y 159/02, pp. 63-86.
- Campo, M. (1994): “Moneda griega y púnica de Hispania: las primeras emisiones”, en *Actas del IX Congreso Nacional de Numismática*, Elche, pp. 75-92.
- Collantes, E. (1983): “Muestra de divisores hispano-cartagineses hallados en Montemolín (Sevilla)”, *Acta Numismática* 10, pp. 29-39.
- Lindgren, H. C. (1989): *Ancient Greek Bronze Coins: European Mints from the Lindgren Collection*, San Francisco.
- Martínez Chico, D. (2017): “Semis republicano reacuñado sobre un shekel y medio de Cartago hallado en Jaén”, *Quaderni Ticinesi di Numismatica e Antichità Classiche* 46, pp. 97-106.
- Martínez Chico, D. (2018): “La serie monetaria ‘Bes/palmera’. Una pseudo-ceca en la *Hispania Ulterior*”, *Revue Numismatique* 175, pp. 285-300.
- Martínez Hahnmüller, V. (2012): *Baria II. La conquista romana de Baria*, Almería.
- Müller, L. (1860): *Numismatique de l'Ancienne Afrique*, Copenhague.
- Puglisi, M. (2009): *La Sicilia da Dionisio I a Sesto Pompeo. Circolazione e funzione della moneta*, Messina.

- Ripollès P. P. y Witschonke, R. B. (2015): “The Unofficial Roman Republican Semisses Struck in Spain”, en R. Bland y D. Calomino (eds.) *Studies in Ancient Coinage in honour of Andrew Burnett*, Londres, pp. 51-96.
- Stannard, C. y Frey-Kupper, S. (2008): “‘Pseudomints’ and small change in Italy and Sicily in the late Republic”, *American Journal of Numismatics*, Second series 20 pp. 351-404.
- Stannard, C. y Carbone, F. (2013): “Pseudo-Mints Again: A Die-Study”, en S. Frey (ed.) *La numismatique pour passion. Études d’histoire monétaire offertes à Suzanne Frey-Kupper par quelques-uns de ses amis à l’occasion de son anniversaire*, Lausana, pp. 255-301.
- Stannard, C. y Sinner, A. G. (2016): “Central Italian Coins with ‘Dionysus / Panther’. Types from Hispania Ulterior”, *Saguntum* 48, 205-206.
- Stannard, C., Gentric, G., Chevillon, J.-A. y Richard Ralite, J.-C. (2015): “Coins of the Pompeian Pseudomint and of the Italo-Baetican Series from Southern France”, *American Journal of Numismatics* 27, pp. 179-188.
- Stannard, C., Chevillon, J.-A. y Sinner, A. G. (2018): “More coins of the Pompeian Pseudomint from France”, *American Journal of Numismatics* 30, pp. 117-130.
- Stannard, C. (2005): “The monetary stock at Pompeii at the turn of the second and first centuries BC: Pseudo-Ebusus and pseudo-Massalia”, en *Nuove ricerche archeologiche a Pompei ed Ercolano, Atti del Convegno Internazionale (Roma, 2-30 Novembre 2002)*, Roma, pp. 120-143.
- Stannard, C. (2007): *The Local Coinages of Central Italy in the Late Roman Republic, Provisional Catalogue October 2007*. On-line: [www.academia.edu/33049903](http://www.academia.edu/33049903) (07/08/2018).
- Stannard, C. (2013): “Are Ebusan coins at Pompeii, and the Pompeian pseudo-mint, a sign of intensive contacts with the island of Ebusus?”, en A. Arévalo, D. Bernal y D. Cottica (ed.) *Ebusus y Pompeya, ciudades marítimas. Testimonios monetales de una relación*, Cádiz, pp. 125-155.
- Villaronga, L. y Benages, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula*, Barcelona.
- Villaronga, L. (1973): *Las monedas hispano-cartaginesas*, Barcelona.
- Villaronga, L. (1983): “Diez años de novedades en la numismática hispano-cartaginesa 1973-1983”, *Rivista di Studi Fenici* 11, pp. 57-73.
- Viola, M. R. (2010): *Corpus Nummorum Punicorum*, Roma.